

El Labriego

PERIODICO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: JULIÁN MORALES RUIZ

GERENTE: ARTURO SAUCO ARDILA

DE LA PRÓXIMA FERIA

El Programa de Festejos

Esperanzas perdidas.—Festejos de villorrio.—Insulseces y camelos.—Destripan un bonito programa.—Ni Juegos Florales, ni Aviación, ni Banda Municipal de Madrid, ni Coso blanco.—Roñosería para la Exposición Vázquez y Andrade.—No hay más festejos.—Cinco mil pesetas para toros, censuradas por la prensa.—Aplaudimos la Exposición.—La pólvora es una salvajada y el cine público una inmoralidad.—Nada más que música.—Gijón y Aguirre no deben consentir.—Pobreza municipal.—Más de la mitad del presupuesto de festejos en luz: deben protestar todos, nosotros protestamos.—¿Qué opinan los colegas?—No consentiremos ese despilbarro.—Inversión del presupuesto.—El pabellón de todos.—Los forasteros no deben venir porque las fiestas no son nada más que camelos.

Todos los años cuando la Corporación municipal comienza a hablar de los festejos que han de constituir el programa de la feria de Agosto, tenemos la esperanza—más débil cada vez, á fuerza de sucesivos y reiterados desencantos—de que la Comisión organizadora haga algún esfuerzo de ingenio y ponga toda su buena voluntad en confeccionar una lista de festejos que sean verdaderamente tales y conviden á los que desde otros pueblos suelen hacernos el honor de convivir con nosotros esos días, á dejar la tranquilidad de sus casas para llegar hasta esta pobre capital y esponjarse en las diversiones de la feria.

Y todos los años, cuando miramos al calendario y vemos que Julio va mediado y sabemos que en el Ayuntamiento no se ha organizado nada decoroso, sino que los concejales, andan haciendo equilibrios para aprobar un «programa de festejos» y quieren todavía engañar á los forasteros y deslumbrarlos y atraerlos con engaños y tonterías, sentimos nuevamente el desencanto y la desilusión de saber anticipadamente, que ante las personas de criterio que saben leer entre líneas, y á cuyas manos llegue el cartel de fiestas haremos el ridículo más espantoso y tremendo porque desmenuzadas quedan reducidas á los de cualquier villorrio de quinientos vecinos.

Y como sería vano afán de mortificar escribiendo censuras que no estuvieran justificadas, vamos á procurar decir concretamente cuál será el programa de las ferias próximas, para que se vea que es una vergüenza para el Ayuntamiento de Ciudad-Real y que, únicamente, con una despreocupación infinita y una carencia total de amor propio y de cariño á esta población, se puede poner la firma autorizando esa insulsez.

Antes hemos de hablar dos palabras del proyecto de programa que el Sr. Sánchez-Gijón llevó al Ayuntamiento. En él figuraban las siguientes fiestas:

JUEGOS FLORALES.
BANDA MUNICIPAL DE MADRID.
AVIACIÓN.
COSO BLANCO.
CORRIDAS DE TOROS.
EXPOSICIÓN DE PINTURAS DE VÁZQUEZ Y ANDRADE.

Sin contar las eternas ridículas iluminaciones y las dianas, retretas, veladas, etc., de nuestra pobre banda municipal (tan pobre nuestra banda que aún, á estas fechas, los individuos que la componen sufren, asfixiados casi, los rigores

de la canícula embutidos en sus uniformes de invierno porque el Ayuntamiento no tiene dinero para hacerles unos veranietos).

En resumidas cuentas, el Sr. Gijón presentó un bonito proyecto, como puede juzgarse por los números apuntados anteriormente, que habían de formarlo. Pero... la banda municipal de Madrid, costaba mucho, suprimida; el Coso blanco, fracasaría por falta de ambiente; suprimido; la aviación, ignorando por cuáles razones, festejo suprimido también; los Juegos florales, se encomiendan para su organización á la Prensa, se molestan los directores de los periódicos en reunirse para nombrar una comisión entre ellos, ésta hace un presupuesto de *dos mil pesetas* y el Ayuntamiento dice que no tiene tal cantidad para ese festejo: suprimido.

Quedan, pues, las corridas de toros y la Exposición de pinturas, que fué también muy discutida porque los gastos de instalación de los cuadros de Vázquez y Andrade que se han de presentar en ella, ascendían á *mil quinientas pesetas* y al Ayuntamiento le *parecía caro*.

Y NO HAY MÁS FESTEJOS.

Así, como suena, no hay más.

Claro que los programas dirán: Día 14=A las seis de la tarde: Inauguración oficial de la feria con disparo de cohetes y música en la feria.

Bueno ¿y qué? Dos pesetas de cohetes no es festejo ni es nada.

Día 15=Función religiosa, etc. Una función religiosa, *tampoco* es festejo.

Iluminaciones: Cuatro palos, de los que se usan en el tendido de las comunicaciones telegráficas, sin pintar ni nada, y en cada uno una lámpara Nitra de cien bujías. Cuatro arcos con guirnalda de pintadas y flores viejas de papel, y veinte bombillas de cinco bujías en cada arco.

¡Bah! ¡Ya sabemos á qué atenernos en esto de las *fantásticas* iluminaciones!

Las dos corridas de toros que le cuestan *cinco mil pesetas* al Municipio y que es festejo para aquellos que disponen de de unas cuantas pesetas, nada más que para aquellos. Y á pesar de eso el Ayuntamiento invierte esa cantidad para subvencionarlas, ó lo que es lo mismo, deja de percibir el tanto por ciento que debía ingresar por el impuesto municipal sobre espectáculos públicos.

A eso, Sr. Alcalde, Sres. Concejales, *no hay derecho*... Todos los periódicos locales lo han censurado, lo censuramos unánimemente y ustedes como si fuesen

dueños de esos fondos, disponen á su antojo de ellos contra la voluntad del pueblo. Y Vdes., señores míos, son administradores nada más; malos administradores según vamos viendo, puesto que la Prensa, eco de la opinión, censura y se opone á una subvención y Vdes., por que les parece bien, «contra viento y marea» la otorgan. No es el camino de conquistar confianza y sí de alejarse simpáticas. Allá Vdes. con su responsabilidad.

Queda por festejo culto, *únicamente*, la Exposición de obras de nuestros paisanos Carlos Vázquez y Angel Andrade. Nos parece muy bien honrarlos así, honrándonos nosotros, al mostrar á propios y extraños los cuadros maravillosos verdaderamente, que el genio de uno y otro dejaron en los lienzos. Para ellos no es gran cosa ciertamente, puesto que ambos en Madrid, en Barcelona, en París y en otras capitales del extranjero, en Exposiciones nacionales é internacionales, consiguieron primeros premios, medallas de oro. Para nosotros sí es un orgullo y una honda é íntima satisfacción poder exhibir las obras magníficas de dos hijos ilustres de Ciudad-Real, conocidos en España y fuera de ella como verdaderos artistas de corazón y de méritos sólidos y grandes.

En vez de escatimar esas pesetillas que se han presupuestado para instalarla, se ha debido dar crédito abierto á Angel Andrade, que es el encargado de ello, para que allí no falte detalle alguno y no se eche de ver la vergonzosa miseria con que el Ayuntamiento quiere presentar las obras de dos hijos ilustres de esta capital.

Como se vé, el *único* festejo del programa es esta Exposición.

Descontado está que, en el cartel, con grandes letras se anunciará: *Fuegos artificiales*: espectáculo semisalvaje y estúpido que sólo recrea á gentes plebeyas. *Cinematógrafo público*: sitio de reunión de la muchedumbre, donde huele mal, se está muy molesto y apretado y se cometen mil indecencias y mil inmoralidades. Números del programa que no son festejos, ni puede dárseles ese nombre; números que no han de traer forasteros ni han de retener á los que vengan á las corridas; números que debieran suprimirse por las razones antedichas y porque figuran en las fiestas de todos los pueblecillos de quinientos vecinos.

Claro es, que también dirá el cartel anunciador: *Dianas; Retretas; Veladas musicales; Audiciones en el Real de la feria; Conciertos en el Prado*: MUSICA.

Ya sabemos que todo esto es una serie de vales, polkas, mazurcas y hasta—acaso—algún moderno *fox-trots*, que dejan á los individuos de nuestra banda rendidos para quince días, y sobre todo que nadie escucha con interés, ni con atención. Y también saben los forasteros que eso de *Dianas, Retretas, Audiciones, Conciertos y Veladas* es un camelo musical.

Se nos dice, aunque no lo creemos, que van á incluir en el programa los conciertos que el sexteto dirigido por el maestro Balsa, dará en el Teatro-Circo. Eso no puede ser, ni deben consentirlo los Sres. Gijón y Aguirre, empresarios del Teatro-Circo, puesto que ellos son quienes de su bolsillo, sin subvenciones municipales de ningún género lo contratan, y resultaría peregrino y gracioso—aunque no para ellos—que por cualquier contratiempo del negocio perdiesen dinero y les costase mil pesetas de su peculio particular una cosa que figura como festejo del Ayuntamiento, en un programa que firmará muy á gusto el alcalde.

Sospechamos que ni la bondad del señor Gijón, ni la condescendencia del señor Aguirre, permitirán esta mixtificación, y no consentirán que el Municipio se *apropie* para el cartel esos conciertos, que únicamente á su buen gusto y á su arriesgada decisión de empresarios debemos.

Como se vé por lo que antecede, la feria del próximo Agosto será la más pobre de festejos que se ha conocido en Ciudad-Real hace bastantes años, hasta el extremo que muchos afirman—y con ellos nosotros—que sería menos ridículo, y preferible, no anunciar tales imaginarios festejos.

¿Cuál es la causa de este lamentable programa de pseudo-festejos?

Dicen que la pobreza de las arcas municipales, en las que sólo hay para llevar á cabo todas las fiestas *nueve mil quinientas pesetas*.

Pocas son, en realidad.

Pero veamos en qué se han de invertir, puesto que por su escasez, precisamente, es necesario mayor tino y más sabia distribución para su mejor aprovechamiento.

Y efectivamente...

Se aprueba—según nuestros informes—un presupuesto que la fábrica de luz eléctrica había presentado para el alumbrado extraordinario de esos días y que se elevaba á la cantidad de *seis mil setecientas pesetas*, de las que re-